

Nº 39. Viernes 2 de Octubre de 1835. (6 cuartos.)

Se suscribe á este periódico que sale los lunes miércoles y viernes, calle de San

Lazaro número 13, á 8 reales en la capital llevado á las casas y 12 reales fuera de ella franco de porte.



Los comunicados y avisos particulares que deseen insertarse se remitirán fracos de porte al Editor abonando además el coste de su impresión en el boletín.

BOLETIN OFICIAL DE GUADALAJARA.

ARTICULO DE OFICIO.

Gobierno civil de la Provincia de Guadalajara.
Por el ministerio de lo interior se me ha remitido para su publicación en esta Provincia la exposición á S. M. nuestra augusta Gobernadora por el Esmo. Sr. Presidente interino del consejo de ministros y el real decreto de convocatoria á cortes del reino para el 16 de noviembre próximo del tenor siguiente.— *Esposición á S. M. la Reina Gobernadora. Señora:* El Presidente interino de vuestro Consejo de Ministros, presenta a los pies del Trono de vuestra augusta Hija la Reina Doña Isabel II, juntamente con el homenaje de su amor y respeto, las siguientes reflexiones acerca del estado actual de la nación.

Los últimos y beneficos decretos de V. M., y la aprobacion con que se dignó honrar los principios de gobierno, consignados en la exposición que tuve el honor de dirigirle el 14 de Setiembre de este año, han calmado las agitaciones que affligian á nuestra desgraciada patria. El dia de la reconciliacion general está muy próximo. En el comenzará una nueva era de gloria para V. M., y de ventura para el pueblo español. En él comenzarán tambien á desenvolverse los principios que han

de ligar para siempre las libertades públicas con el Trono de vuestra augusta Hija.

Es indudable á la necesidad, generalmente reconocida, de celebrar una reunion de Cortes del Reino, en la cual, de acuerdo con la autoridad del cetro, se revise el Estatuto Real para asegurar de una manera estable y permanente el entero cumplimiento de las antiguas leyes fundamentales de la Monarquía, penetrandolas, por decirlo asi, del espíritu del siglo, y acomodandolas á las existencias de la civilización actual. Pero aunque todas convengan en esta necesidad, que una vez satisfecha, cerrará para siempre el abismo de las escisiones, no convienen igualmente en los medios que han de adoptarse en las presentes circunstancias para reunir dichas Cortes de un modo legal, y que no dé pretexto á cavilaciones ulteriores.

Tres arbitrios ocurren para lograr tan deseado fin: 1.º La convocación de nuevas Cortes en virtud de un sistema de elección, también nuevo, promulgado por V. M. 2.º La convocación de nuevas Cortes en virtud de la ley electoral que actualmente rige. 3.º La convocación de las Cortes actuales para formar una nueva ley de elecciones. El primer arbitrio es contrario á los principios de V. M., á su firme determinación de consultar la voz de la patria en todas las cuestiones importantes, y en fin, á la naturaleza del re-

gimen representativo, en el cual la ley de elecciones, es la mas vital, la mas orgánica de todas: ella sola encierra una constitución entera V. M. no adoptará un medio que dejaría en manos del Gobierno la exclusiva resolución del problema: porque sabe muy bien, que el mejor apoyo de las prerrogativas del Trono, es la conservación de los derechos públicos.

El segundo arbitrio sería muy fácil y asequible en otras circunstancias; pero no en las presentes. Para elegir Procuradores según el sistema electoral vigente, es necesaria la cooperación de los ayuntamientos, y estos no sean instalados todavía en toda la Nación con arreglo al nuevo decreto. En unas partes subsisten aun los antiguos con sus Regidores perpetuos y demás vicios de su organización: en otras aun no se ha concluido la nueva planta. Sería necesario esperar á que se instalasen todos según ella, en cuyo caso la reunión de las Cortes no podría verificarse sino de aquí á cuatro meses, término á que no permiten esperar las urgencias actuales del gobierno señaladamente en materia de crédito público. Además toda tardanza en la convocatoria podría aparecer á las almas suspicaces como un medio evasivo, inventado por los Ministros para eludir el cumplimiento de las promesas: y un ministerio que respecta al público y se respeta a si mismo, debe evitar hasta la menor sombra de sospecha.

Parece, pues, demostrada la necesidad de convocar las Cortes actuales; medio mas próximo, inmediato y facil de obtener, y único órgano legal de la voluntad pública, que en el actual estado de las cosas es dado á V. M. consultar. Esta legislatura, que podrá comenzar sus sesiones dentro de mes y medio, deliberará sobre la nueva lei de elecciones según la cual han de convocarse las Cortes que han de seguirla, y también sobre los asuntos mas urgentes de la administración.

Establecida la nueva lei electoral y reunidas las nuevas Cortes, comenzará entonces nuestra era parlamentaria. La distribución y equilibrio de los poderes públicos, las prerrogativas del Trono los derechos de la Nación, la responsabilidad ministerial, las demás leyes orgánicas, y aun la misma de elecciones, si se cree conveniente ó necesario, se constituirán de una manera definitiva, y zanjadas todas las cuestiones políticas, podrán dirigir las cuestiones políticas podrán dirigir el Trono y la Nación su cuidado exclusivo hacia los objetos de la administración, hacia las fuentes de la riqueza nacional, hacia el bienestar de los pueblos causa y fin de la institución de todo el Gobierno.

En vista de las reflexiones anteriores tengo el honor de proponer a V. M. la convocatoria inmediata de las Cortes actuales de la Monarquía para los efectos y con el objeto expresado en esta reverente exposición, Palacio 28 de setiembre de 1835 = Señora = A L R P de V. M = Juan Alvarez y Mendizabal.

Convocatoria á Cortes.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios, Reina de Castilla, de Leon, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Menorca, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Cadañas, de las Indias Orientales y occidentales, Islas y tierra firme del mar Océano; Archiduquesa de Austria Duquesa de Bergoña, de brabante y de milan; Condesa de absprung, Flandés, Titol y barcelona; Señora de vizcaya y de Molina &c. &c.; y en su real nombre Doña María Cristina de borbon, como Reina gobernadora, durante la menor edad de mi escelsa Hija á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que oido el dictamen del Consejo de Gobierno y del de Ministros, he resuelto para enlazar mas intimamente el Trono de mi muy amada Hija con las libertades de esta noble, leal y magnanima Nación, consultarla en su órgano mas cierto y legitimo que son las Cortes del reino, convocadas según un sistema electoral que represente los intereses sociales con mas amplitud que el que rige actualmente. Estas Cortes, que se reunirán á la mayor brevedad posible, rebisarán, de acuerdo con la autoridad de la Corona, el Estatuto Real para asegurar de una manera estable y permanente el entero cumplimiento de las antiguas leyes fundamentales de la monarquía; desenvolverán los principios de gobierno, contenidos en la exposición de 14 de setiembre de mi secretario de estado y del despacho de Hacienda D. Juan Alvarez y Mendizabal, y que he tenido á bien aprobar; y en su constitución definitivamente la gran sociedad española.

Pero las urgencias de las circunstancias exigen la reunión inmediata de las Cortes actuales no solo para establecer el sistema electoral según el cual se han de reunir las que las sucederán inmediatamente, sino también para deliberar sobre otros puntos de la mayor urgencia, señaladamente los que son relativos á la consolidación del crédito público.

Por tanto mando y ordeno que el dia 16 de noviembre de este presente año se hallen reunidos en la capital de España los ilustres Proceres y señores Procuradores del Reino para celebrar Cortes. Tendréislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. En el Pardo á 28 de setiembre de 1835 = YO LA REINA GOBERNADORA. = A.D. Juan Alvarez y Mendizabal, Presidente interino de mi Consejo de Ministros.

Quien no se llene de admiracion y penetre de entusiasmo al leer en las actuales circunstancias este Real decreto, es seguramente una alma fria e incapaz de apreciar la bondad de una Reina que parece no ocuparla otra mira que la de afianzar con el cetro de su augusta Hija, nuestra Soberana, la felicidad de la magnanima cuanto leal nacion que la ha cabido en suerte. Innumerables son los decretos que ha sancionado para promover y realizar los intereses de los pueblos desde que por ventura nuestra vinieron á sus manos las riendas del gobierno, y por ellos nuestro reconocimiento será perpetuo, pasará de generacion en generacion, como testimonio del homenage mas lejítimo pero la presente disposicion es la que irrevocablemente le grangea el título de inmortal, y en el que principia la era de mayor ventura que los siglos han ofrecido á España. Esta heroína de nuestros dias, superior á cuantos bien ó mal se han abrogado en el mundo, este timbre, poco satisfecha en el fondo de su alma con habernos roto las cadenas que nos oprimieron deplorablemente en tiempo de horrenda memoria; con haber plantado de nuevo entre nosotros el arbol de la verdadera libertad del hombre; y haber dado á la Nacion la representacion porque tanto ha suspirado en vano haciendo dolorosos sacrificios, nos da ahora la ultima prueba de sus maternales sentimientos pretendose generosa á que se constituya definitivamente, y de una manera estable la gran sociedad española, viendo en ello, el medio de su reconciliacion; el de que se cierre el abismo de las escisiones, y el de desenvolver los principios que en lo por venir han de ligar las libertades públicas con el trono de Isabel II, á quien todos tenemos espontaneamente reconocida y jurada. Tened confianza, habitantes de esta Provincia, en que S. M. no desea sino satisfacer el voto general de sus pueblos, y que el ministerio nuevamente nombrado profundamente penetrado de ser estos sus constantes deseos, no descansa un momento ni perdona sacrificio, cualquiera que sea, para que se realice la voluntad soberana á fin de asegurar la indepen-

dencia y libertad nacional contra los perfidos planes de los encarnizados enemigos de ellas, y de sus leales defensores. Guadalajara 1.^o de Octubre de 1835. = Martín de Pineda.

Gobierno civil de la provincia de Guadalajara,

Por el Ministerio de lo Interior se me ha dirigido para su insercion en el boletin oficial de esta provincia el Real Decreto siguiente. = Convencida de que una de las obligaciones esenciales del trono, y al mismo tiempo la mas grata á mi corazon, consiste en adoptar medidas oportunas para calmar el descontento y consolidar la paz y la union, vine en aprobar el sistema de gobierno contenido en la exposicion que me presentasteis en 14 del presente mes como mi secretario de estado y del despacho de hacienda; sistema en el qual está virtualmente comprendido el olvido absoluto de las escisiones que han afligido últimamente á la monarquia. Pero considerando que habiéndose de proceder sin demora á la eleccion e instalacion de las diputaciones provinciales, creadas por mi real decreto de 21 de este mismo mes, podrian suscitarse dudas acerca de la idoneidad legal de las personas que hayan intervenido de cualquier manera que sea en dichas escisiones, he creido conveniente una declaracion mas explicita de mi voluntad, que no es otra sino cubrir con un velo, que á nadie sea licito descubrir, tan desventurados acontecimientos; y que estos no puedan servir de obstaculo para ser individuo de las diputaciones á ninguno de los que el voto de sus concitadanos crea útiles á la causa publica; como tampoco para obtener los demas empleos del Estado á que su capacidad y su mérito los haga acreedores: esperando de la cordura y lealtad española, que esta manifestacion espontánea, libre y sincera de mis intenciones, los reunira como una sola familia alrededor del trono de mi augusta Hija, y les comunicara con el espíritu de concordia la fuerza necesaria para destruir y aniquilar á los partidarios de la usurpacion. Y asi, en nombre de mi muy amada Hija la Reyna Doña Isabel II, oido el dictamen del mi Consejo de Gobierno, he venido en decretar y decreto lo que sigue:

Art. 1.^o Todas las disposiciones penales del real decreto de 3 de setiembre actual, quedan derogadas y sin fuerza ni vigor, y se sobreseera en los procedimientos que en virtud de ellas se hayan instaurado ó se instauran hasta que se reciba en las provincias el presente real decreto sin que por ningun motivo puedan renovarse los indicados procedimientos.

Art. 2.^o Declaro amplio general y completo olvido de todos los sucesos ocurridos desde el primer momento de la escisión y se consideraran como sino hubiesen acontecido: por tanto no podran producir ningun efecto con respecto á las personas que en ellos hubieran tomado parte. Tendréislo así entendido y dispondreis lo necesario para su cumplimiento. = Esta rubricado de la real mano. = En el Pardo á 25 de Setiembre de 1835. = á D. Juan Alvarez y Mendizábal. = Lo que se publica en el boletin oficial para conocimiento de los habitantes de esta Provincia. = Guadalajara 1.^o de Octubre de 1835. = Martín de Pineda.

Con todo privilegio

Gobierno civil de la Provincia de Guadalajara.

El Excmo. Sr. Secretario de estado y del despacho de lo interior me dice con fecha 26 del actual lo que sigue.—S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme con fecha de ayer el Real decreto siguiente.—Habiendo tenido á bien acceder á las súplicas que me ha dirigido D. Miguel Ricardo de Alava para que admitiese la renuncia que ha hecho del cargo de presidente del consejo de ministros que le conferi al nombrarle primer secretario de Estado y del despacho; he venido en elejir para que lo desempeñe interinamente á D. Juan Albarez y Mendizabal Secretario de Estado y del despacho de Hacienda. Tendreislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la real mano.—De orden de S. M. lo comunico á V. S. para su conocimiento.—Se publica en el boletín oficial de esta provincia para conocimiento de los pueblos de la misma.—Guadalajara 30 de Setiembre de 1835.—Martin de Pineda.

Gobierno civil de la Provincia de Guadalajara.

Por el Ministerio de lo interior se me ha comunicado con fecha 28 de Setiembre ultimo la real orden siguiente.—El Sr. Presidente interino del Consejo de Ministros me dice con fecha de hoy que con la de ayer ha tenido á bien S. M. la Reina Gobernadora dirigirle el Real decreto siguiente.—Hallandome muy satisfecha del zelo ilustrado con que D. Martin de los Heros desempeña la Secretaría de estado y del despacho de lo interior, en calidad de Ministro interino; he venido en conferirle, en nombre de mi augusta Hija la Reina D.^a Isabel II, la propiedad del mismo Ministerio.—De orden de S. M. lo traslado á V. para su inteligencia y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 28 de Setiembre de 1835.—Martin de los Heros.—Sr. Gobernador civil de Guadalajara.—Se publica en el boletín oficial para conocimiento de los pueblos de esta provincia.—Guadalajara 1.^o de Octubre de 1835.—Martin de Pineda.

INDICE

de las reales órdenes y circulares del mes de setiembre

GOBIERNO CIVIL. Proyecto de ley relativo á las adquisiciones á nombre del estado. n. 27.

Real decreto nombrando para secretario de lo interior á D. Manuel Rivaherrera. id. id.

Real orden eximiendo de toda contribución á los auditores de Guerra. id. id.

Real orden señalando la cuota que han de satisfacer á los sacerdotes esclaustrados. n. 30.

Real orden mandando se satisfaga á los cesantes y jubilados la parte de sueldo señalada por las cortes y deba corresponderles por sus años de servicio. n. 31.

Real decreto sobre la debolucion de los bienes monacales, á sus respectivos compradores con lo demás que expresa. n. 33.

Con real privilegio:

Real orden mandando no se admitan al sagrado orden de sudaconado al que sea alistable por el sorteo de quintas. n. 33.

Real orden mandando que en el término de un mes queden cerrados los monasterios y conventos suprimidos. n. 35.

Real decreto estableciendo las juntas provinciales. n. 37.

Real decreto manifestando la generosa voluntad de S. M. con lo demás que indica. n. 38.

Real orden de la Audiencia de Madrid mandando que la audiencia judicial civil ordinaria debe conocer en delitos políticos con arreglo á los individuos del ejército con lo demás que cita. n. 38.

Real orden de id. manifestando aclaraciones sobre la expedición de títulos á escribanos, con lo demás que indica la misma. n. 38.

Circular de intendencia de Madrid mandando se lleve á efecto la instrucción de 30 de mayo sobre mandapía forzosa. n. 30.

Otra de id. sobre el impuesto de los 10 maravedíes en arroba de vino con lo demás que cita. id. id.

Otra id. para que pongan en tesorería los descubiertos de sus contribuciones. id. id.

Circular para el pago del repartimiento para la reparación del puente á la salida para Zaragoza y Cataluña y demás que expresa. n. 33.

Intendencia.

Real orden fijando los derechos á que deben arreglarse en la introducción de metales. n. 26.

Real orden no eximiendo el pago del sello en los documentos de giro que consuma la dirección de Loterías y que se continuen usando los documentos que estos hayan impresos con lo demás que manifiesta. n. 28. Pliego de condiciones que S. M. se ha servido aprobar para que con arreglo á ellas se subasten cada una de las tres contratas de tabaco de hoja habana virginia y kentuqui en que se ha subdividido el surtido de las 8 fábricas del Reino, y cualidades que expresa. n. 32.

Real orden permitiendo la venta de 40 varas de gasas y tul, declarando al mismo tiempo la prohibición de las bordadas á mano. n. 33.

Real orden permitiendo la introducción de 640 ladrillos para la construcción de un horno de fundición pagando el 15 por ciento de su valor. n. 35.

Circular para que paguen los descubiertos en tesorería de contribuciones del 2.^o trimestre del año, corriendo bajo el correspondiente premio. n. 33.

Circular señalando los días para los remates 2.^o y 3.^o de la renta de aguardientes y licores de los partidos de esta Subdelegación. n. 56. COMANDANCIA.

Real orden nombrando capitán general de Aragón á D. Manuel de Latre. n. 26.

Real orden nombrando interinamente ministro de la Guerra á el Duque de Castro Terremo. n. 28.

Real decreto manifestando es la soberana voluntad de S. M. se heche un velo á las últimas ocurrencias, con lo demás que cita. n. 38.

Quien quisiere hacer postura á 25 ó 30 mil arrobas de carbón del Monte marjal de la villa de Atienza, que se rematará el dia 8 de octubre y hora de las 10 de su mañana acuda á la espresada villa y se le enterará de las condiciones.

Imprenta del boletín.